

1 Introducción

Llevamos años escuchando que la Cuaresma es conversión. ¿Conversión a qué? A la “vida teologal”, dicen los tratados de espiritualidad, es decir, estamos llamados a convertirnos un poco más al Evangelio, como personas, como Iglesia y como sociedad. Hay un pequeño texto del profeta **Miqueas** (Miq 6,8-15) que resulta iluminador: *“Escucha lo que el Señor te pide: es tan solo que ames con ternura, que practiques la justicia, que camines humildemente con tu Dios”*. Ese caminar humilde, con Dios, inseparable de la justicia y del amor, es como podemos traducir lo “teologal”, y el significado de la conversión.

Esta vida comienza a partir de una experiencia fundante, inmerecida, como un regalo. Así es el encuentro con el Dios vivo, y más que un momento es un proceso, dura toda la vida. Eso sí, necesitamos cuidar esa experiencia para que crezca, se desarrolle y no se anquilose y degenera en una religiosidad de miedos, culpas, leyes, intereses y ambiciones, como les sucedía a los contemporáneos de Jesús y que en este domingo 3º de Cuaresma, lo veremos expresado y retratado en el Evangelio.

“Misericordia quiero
y no sacrificios”



Igual que una relación amorosa entre dos personas, no puede quedarse en el enamoramiento inicial, también en la relación con Dios, necesitamos del roce continuo, de crear vínculos, y así superar infantilismos y moralismos, que nos impiden avanzar y vivir confiando en Dios, que nos ama y nos quiere.

La conversión es también un camino hacia el “saber”, porque nos puede pasar con el Dios de Jesús, lo mismo que cuando la pandemia parecía “un virus chino”, lejano y hasta pintoresco, pero que no nos implicaba personalmente. Solo se conoce lo que se experimenta, por eso, esta nueva pista que nos ofrece la Cuaresma, tiene que ver con dar **media vuelta** y volver a lo esencial, a la confianza, a la fe.

2 Oración

Señor, dame ingenio
para afrontar los problemas,
cordura para responder
en las horas de conflicto,
libertad para
defender mis razones
y madurez para entender
los motivos ajenos.

Dame sentido del amor
para discutir con calma,
y sentido del humor
para mirarme al espejo
cuando la cara habla
de enfados y mosqueos.
Dame, en fin,
la paz y la mansedumbre
de los bienaventurados,
que, sin perder la coherencia,
se niegan a perder la sonrisa.

José María Rodríguez Olaizola, SJ

4 Canto

*Oí tu voz en los gritos de la noche,
oí tu voz.*

*Oí tu voz en el llanto de los hombres,
oí tu voz.*

*Oí tu voz anunciando a los pobres
la justicia de Dios.*

***Eres el camino, eres la verdad, eres la vida.
Eres el camino, eres la verdad, eres la vida.***

*Oí tu voz en el buen samaritano,
oí tu voz.*

*Oí tu voz, al, servir a mis hermanos,
oí tu voz.*

*Oí tu voz, me sentí tu invitado,
compartí tu amistad.*

3 Evangelio de Juan 2,13-25

Como se acercaba la Pascua judía, Jesús subió a Jerusalén. Encontró en el recinto del templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados. Se hizo un látigo de cuerdas y expulsó a todos del templo, ovejas y bueyes; esparció las monedas de los cambistas y volcó las mesas; a los que vendían palomas les dijo:

---Quitad eso de aquí y no convertáis la casa de mi Padre en un mercado.

Los discípulos se acordaron de aquel texto: El celo por tu casa me devora.

Los judíos le dijeron:

---¿Qué señal nos presentas para actuar de ese modo?

Jesús les contestó:

---Derribad este templo y en tres días lo reconstruiré.

Replicaron los judíos:

---Cuarenta y seis años ha llevado la construcción de este templo, ¿y tú lo vas a reconstruir en tres días?

Pero él se refería al templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de la muerte, los discípulos recordaron que había dicho eso y creyeron a la Escritura y a las palabras de Jesús.

Estando en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en él al ver las señales que hacía. Pero Jesús no se confiaba a ellos porque los conocía a todos; no necesitaba informes de nadie, porque él sabía lo que hay dentro del hombre.

5 Meditar - reflexionar, orar

Tal vez, lo primero que necesitamos escuchar hoy en la Iglesia es el anuncio de la gratuidad de Dios. En un mundo convertido en mercado, donde todo es exigido, comprado o ganado, solo lo gratuito puede seguir fascinando y sorprendiendo, pues es el signo más auténtico del amor.

Los creyentes hemos de estar más atentos a no desfigurar a un Dios que es amor gratuito, haciéndolo a nuestra medida: tan triste, egoísta y pequeño como nuestras vidas mercantilizadas.

Quien conoce «la sensación de la gracia» y ha experimentado alguna vez el amor sorprendente de Dios, se siente invitado a irradiar su gratuidad y, probablemente, es quien mejor puede introducir algo bueno y nuevo en esta sociedad, donde tantas personas mueren de soledad, aburrimiento y falta de amor.

*Que no desfiguremos tu imagen,
Señor.*

*Que no desfiguremos el culto que
esperas.*

*Que no desfiguremos las relaciones
humanas.*

6 ORAMOS CON LOS SALMOS

Estás en manos de Dios. ¿Por qué pierdes la paz? ¿Dónde podrías estar más seguro? Despierta tu confianza. Él está alentando tu vida en todo momento. Siéntelo:

El Señor me sostiene.

Él vela por mi vida.

Él cuida de mí.

Tienes amigos. Personas que te quieren. Disfruta de su compañía y amistad. Pero sabes que Dios es lo mejor que tienes. Repítelo una y otra vez:

Tú eres mi bien.

Tú eres la defensa de mi vida.

Tú eres mi fuerza salvadora.

De cuántas cosas te preocupas. Todo es poco para sentirte bien. Sólo en Dios encontrarás la paz. Con él nada te falta. Él sabe lo que tu corazón desea. Habla con él:

Cuánto te amo, Señor.

Sólo tú me haces vivir tranquilo.

Mira el futuro con confianza. ¿Qué te pueden hacer? ¿Qué es lo peor que te puede suceder? Abandónate a Dios. Nadie te quiere como él:

Señor, en tus manos

pongo mi vida.

7 Canto: AYÚDAME A CAMINAR

*Ayúdame a caminar,
contigo iré
sobre las olas de la mar,
y cantaré quién eres tú:
Tú eres Jesús,
mi Dios, mi bien, mi libertad.*

**8 Canto y oración:
Su nombre es el Señor**

*Con vosotros está y no le conocéis,
con vosotros está, su nombre es el Señor.*

*Su nombre es "El Señor" y pasa hambre
y clama por la boca del hambriento
y muchos que lo ven pasan de largo,
acaso por llegar temprano al templo.
Su nombre es el "El Señor" y sed soporta
y está en quien de justicia va sediento,
y muchos que lo ven pasan de largo,
a veces ocupados en sus rezos.*

*Su nombre es "El Señor" y está desnudo,
la ausencia del amor hiela sus huesos,
y muchos que lo ven pasan de largo,
seguros y al calor de su dinero.
Su nombre es "El Señor" y enfermo vive
y su agonía es la del enfermo,
y muchos que lo saben no hacen caso,
tal vez no frecuentaban mucho el templo*

*Su nombre es "El Señor"
y está en la cárcel,
está en la soledad de cada preso,
y nadie lo visita y hasta dicen:
"Tal vez ése no era de los nuestros".
Su nombre es "el Señor",
el que sed tiene,
él pide por la boca del hambriento,
está preso, está enfermo, está desnudo,
pero El nos va a juzgar por todo eso.*

*9 Quema y destruye la
imagen del Dios
del miedo y el castigo.*

*En los Evangelios encuentras
la imagen de Dios
que tenía Jesús de Nazaret.*

DIOS ES AMOR.

*Si olvidas esto,
desfiguras la imagen de Dios.*

*Amar es lo que Dios es,
lo que Dios hace,
lo que Dios sabe,
es su oficio, y no quiere
ni puede hacer otra cosa.*

*Un amor que no tiene reservas
ni exclusiones.
Es universal y gratuito.*

*¿Puede una madre
olvidarse de su criatura,
dejar de querer
al hijo de sus entrañas?
Pues aunque ella se olvide,
yo no te olvidaré.*

(Isaías 49,15)